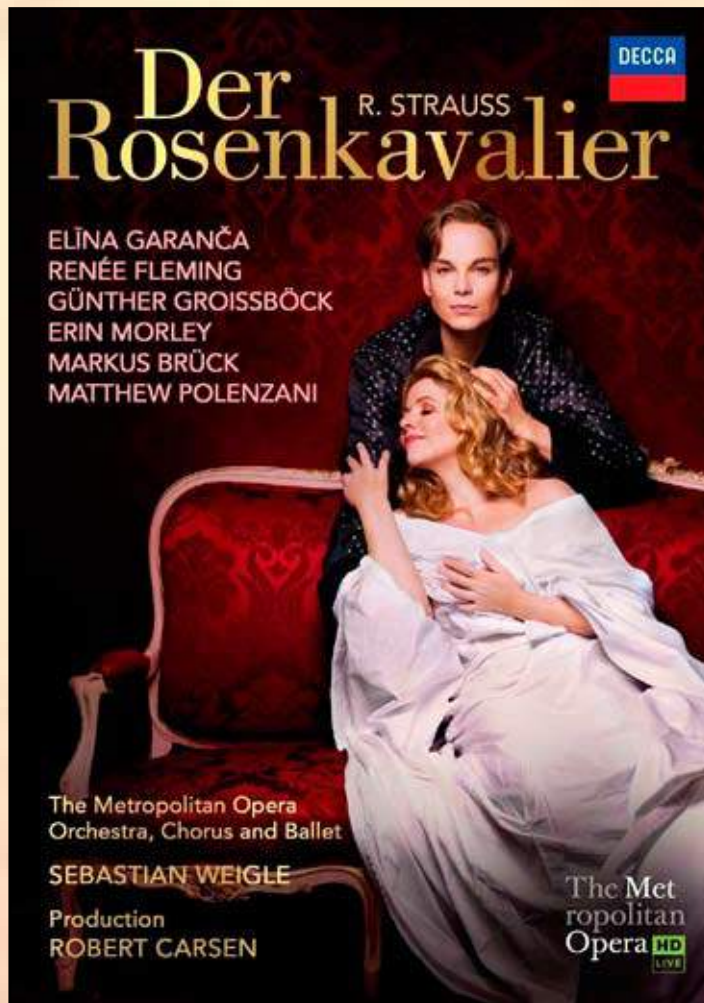


Por Ingrid Haas



DER ROSENKAVALIER (R. Strauss)

Garanča, Fleming, Groissböck, Morley, Brück, Polenzani; Weigle

Metropolitan Opera House Orchestra and Chorus

DECCA Blu-ray

Hay funciones de ópera en las que todos los astros se conjugan para lograr una representación única e irrepetible, con un elenco idóneo en cada uno de sus roles, un director de orquesta que enaltece la partitura y un director de escena que no sólo cuenta la historia de la trama sino que, también, enriquece y aporta algo nuevo a la acción. Esto fue exactamente lo que ocurrió en mayo de 2017 cuando el Metropolitan Opera House de Nueva York transmitió en vivo la última función de *Der Rosenkavalier*, encabezada por la mezzosoprano letona **Elina Garanča** en el papel de Octavian, la soprano **Renée Fleming** como la Marschallin, el bajo **Günther Groissböck** como el Barón Ochs y la soprano **Erin Morley** en el rol de Sophie von Faninal. Todos ellos fueron dirigidos por **Stephan Weigle** al frente del coro y la orquesta del Metropolitan Opera House.

La nueva producción fue realizada por **Robert Carsen**, basada en su propia puesta para el Festival de Salzburgo en 2004. Fueron también las últimas funciones que Fleming y Garanča darían como la Marschallin y Octavian, ya que ambas van a retirar estos roles de su repertorio.

Interpretando el papel principal estuvo Elina Garanča, en estado de gracia vocal y con grandes dotes histriónicas, extremadamente creíble como el joven y apuesto Octavian. El color de su voz es más oscuro que cuando comenzó a cantar este rol y su experiencia haciendo esta ópera la hace personificar cada una de las facetas del personaje con sensibilidad, elegancia e ímpetu juvenil. Su fraseo es exquisito, su dicción alemana, exacta, y sus agudos, claros y brillantes. Su actuación como Mariandel (la criada de la cual se debe disfrazar Octavian para no ser sorprendido por el Barón Ochs en el cuarto de la Marschallin) es de gran comicidad, sin caer en el chiste fácil y mostrando que debajo de esas faldas se esconde un chico adolescente de 17 años. Su dueto en el primer acto con Fleming, así como sus tres duetos con la excelsa Sophie de **Erin Morley**, dejan la vara muy alta para las mezzosopranos por venir.

Renée Fleming, de actuación más discreta pero no menos impresionante que Garanča, conoce a la perfección el papel de la Marschallin y su introspección del personaje es muy emotiva. Si uno escucha la voz de Fleming en esta función, pensaría que puede seguir cantando a Marie Thérèse por varios años más. Strauss siempre ha sido un compositor que le va bien a las cualidades vocales de Fleming y es, sin lugar a dudas, una de las grandes exponentes de este papel en los últimos veinte años. Su monólogo 'Da geht er hin...' en el primer acto muestra un entendimiento profundo de la soprano norteamericana de su personaje y sus miedos. Su voz se escucha libre y con línea de canto, sobre todo durante el trío final 'Hab' mir's gelobt'. La Marschallin de Fleming dejará un hueco muy difícil de llenar.

El rol de Ochs es generalmente asignado o interpretado por un bajo de edad avanzada o que aparente más de sesenta años, además de hacerlo como el personaje cómico de la ópera. En esta puesta de Carsen, vemos a un Ochs cuarentón, atractivo pero extremadamente patán, brusco y prepotente. Aún así, Günther Groissböck logra sacarle un lado simpático y tiene mucho carisma en escena. Su voz es oscura y aterciopelada. Sus graves son sonoros y redondos con un registro central contundente. Un parteaguas dentro de la concepción e interpretación de este —a veces— desagradable personaje. Gran trabajo de Groissböck y de Carsen.

Se agradece tener a una soprano como Erin Morley en el papel de Sophie. Además de contar con un timbre puro y sobreagudos prístinos, Morley interpreta a la joven Faninal como una chica segura de sí misma y ávida por luchar por su amor por Octavian. Flota las notas agudas y sobreagudas de manera etérea, no sólo durante "la presentación de la rosa" en el segundo acto, sino también en su dueto final con Octavian, 'Ist ein Traum'. Una Sophie digna de este Octavian.



CAVALLERIA RUSTICANA (Mascagni) / PAGLIACCI (Leoncavallo)

**Antonenko, Giannattasio, Platanias, Westbroek, Zilio;
Pappano**

Royal Opera House Orchestra and Chorus
OPUS ARTE Blu-ray

Galardonada como la Mejor Producción de Ópera de 2016 en los Olivier Awards de Inglaterra, la puesta en escena de **Damiano Michieletto** de *Cavalleria rusticana* y *Pagliacci* para la Royal Opera House es una prueba de lo que es una buena adaptación y modernización de la trama de una ópera. En un ambiente lírico donde cada vez son más las locuras de los llamados “directores de escena innovadores”, la propuesta de Michieletto —que buca estas dos obras en la actualidad y con un hilo narrativo muy inteligente que conecta a las dos óperas— hace de este video uno de los más interesantes y enriquecedores para cualquier melómano, sea éste de gustos tradicionales o modernos.

Cabe destacar también el aspecto musical de gran nivel, tanto del elenco como por parte de la siempre apasionada e intensa dirección de **Antonio Pappano** desde el foso. Encabeza el elenco el tenor letón **Aleksandrs Antonenko** como Turiddu y Canio, la soprano holandesa **Eva Maria Westbroek** en el papel de Santuzza, la soprano italiana **Carmen Giannattasio** como Nedda, el barítono griego **Dimitri Platanias** como Alfio y Tonio; y la mezzosoprano **Elena Zilio** como Mamma Lucia. Participan también **Benjamin Hulett** como Beppe, **Martina Belli** en el rol de Lola y **Dionysios Sourbis** canta a Silvio.

Antonenko es un tenor de dotes dramáticas e intensidad a flor de piel. Si de pronto su canto parece poco sutil, no es para menos, ya que se deja llevar por la pasión y esto compromete, a veces, la emisión de su voz. Canio le sienta mejor, aunque como Turiddu tiene momentos destacados, sobre todo en su dueto con Santuzza, o en su adiós a Mamma Lucia. Como Canio, Antonenko delinea perfectamente el papel del marido brusco y celoso. Su ‘Vesti la giubba’ es desgarrador y su voz se nota cómoda en *Pagliacci*.

Westbroek es una Santuzza de bella voz y personalidad sumisa. En esta puesta se insinúa que está embarazada de Turiddu y esto añade más al drama del engaño y el abandono, además de su “traición” al revelar a Alfio los amoríos de Turiddu con Lola. Westbroek había cantado este rol antes en el Metropolitan de Nueva York, pero en esta versión está más inmersa en el papel y vocalmente más sólida.

Giannattasio hace una Nedda sexy, con una personalidad fuerte y que se enfrenta a Canio con valentía. Canta su aria ‘Stridono lassù’ muy bien, y su dueto con Silvio es uno de los momentos más bellos de la función. Son los personajes de Nedda y Silvio y su historia de amor los que unen ambas óperas y, para no arruinar el cómo y por qué, sólo diré que está muy bien logrado el puente de unión entre las dos obras y que ambas óperas se llevan a cabo en el mismo pueblo, ocurriendo la trama de *Pagliacci* días después del asesinato de Turiddu.

Markus Brück es un buen Faninal, de voz sólida y presencia agradable, y el tenor **Matthew Polenzani**, en el rol del Cantante Italiano, canta el aria ‘Di rigori armato’ con hermosa línea.

La puesta de Carsten está situada en la época en que se estrenó la ópera (1911), dándole a Octavian y al Barón Ochs trajes militares de principios del siglo XX y presentando la obra en un ambiente donde se siente el fin de un siglo y el principio de otro, donde el paso del tiempo es aún más notorio y cuyo tema es central para la ópera. La elegancia de la Viena del siglo XIX se ve pero se siente ya antigua y el paso de la nueva generación (Octavian y Sophie), además del nuevo siglo, es más que palpable. Es una adaptación perfectamente bien lograda, donde no se pierde la esencia de la ópera y sus personajes se ven enriquecidos por el entorno en donde Carsen los pone.

La dirección orquestal de Weigle fue magistral, llena de detalles, exaltando las bellas melodías de Strauss, dándole una sonoridad brillante y clara a su orquesta: una de las mejores lecturas de esta partitura que hemos escuchado recientemente. Hay grabaciones que hacen historia y este video de *Der Rosenkavalier* posee esa magia y esa calidad artística que lo hará perdurar como una de las mejores versiones que se han filmado de esta obra maestra de Richard Strauss.

El barítono Platanius es un excelente Alfio y un gran Tonio, luciendo su poderosa voz y cantando con gran línea de canto el “Prologo” de *Pagliacci*. Su actuación también es muy buena. Destaca la veterana mezzosoprano Elena Zilio como Mamma Lucia, cantando todavía con una voz sana y buenas dotes histriónicas.

Michieletto aprovecha los intermezzos de ambas óperas, haciendo aparecer personajes que abren o cierran una historia que tiene mucho que ver con lo que ya conocemos de las tramas y que, tal vez, no nos habíamos llegado a figurar: una gran adaptación de este joven director italiano que enriquece ambas obras sin forzar su concepto.

La dirección musical de Pappano ilustra muy bien el drama de las dos óperas y la Royal Opera House Orchestra responde a su batuta con gran estilo y sonoridad. Sus *tempi* ayudan a que la acción fluya e intensifica los momentos claves de ambas óperas sin opacar a los cantantes.

LUCIO SILLA (Mozart)

Spicer, Ruiten, Crebassa, Kalna, Semenzato; Minkowski
Coro e Orchestra del Teatro alla Scala
OPUS ARTE Bluray

Cuando Mozart escribió *Lucio Silla* tenía 16 años y una gran madurez como compositor. La única grabación comercial en video de esta ópera, hasta hace unos años, era la del Festival de Salzburgo en 2006, puesta de Jürgen Flimm que formó parte del proyecto Mozart22.

En 2013 el Teatro alla Scala de Milán coprodujo junto con el Festival y la Mozartwoche de Salzburgo una “nueva” producción de *Lucio Silla* interpretada en aquella premier salzburguesa por Rolando Villazón y Olga Peretyatko en los roles de Silla y Giunia.

Dos años después, se presentó en la Scala esta misma producción con el tenor croata **Kresimir Spicer** en el papel titular, la soprano holandesa **Lenneke Ruiten** como Giunia, la mezzosoprano francesa **Marianne Crebassa** como Cecilio, la soprano letona **Inga Kalna** como Lucio Cinna y la soprano italiana **Giulia Semenzato** en el papel de Celia, todos bajo la dirección musical del francés **Marc Minkowski**. La dirección de escena estuvo a cargo del canadiense **Marshall Pynkoski**, experto en música, teatro y danza de los siglos XVII y XVIII. Una de estas funciones fue grabada en video y hace unos meses salió ya a la venta en DVD y Bluray.

Aunque la ópera se llame *Lucio Silla*, los tres papeles con más música y que aparecen más en escena son Giunia, su amado Cecilio y su amigo Lucio Cinna. Y en este video destaca de manera exorbitante la magnífica interpretación musical e histriónica de Lenneke Ruiten como la atormentada Giunia, afrontando sus arias con una técnica impecable. Sus sobreagudos son seguros, claros y brillantes. Canta las *fiorituras* de sus arias con precisión y su voz se ensambla y armoniza bellamente con la de Marianne Crebassa, quien canta a Cecilio. Su dueto ‘D’Elisio in sen m’attendi’ es uno de los momentos más bellos de la función.



Crebassa tiene una voz de mezzosoprano ideal para este repertorio, con un centro rico en armónicos, agudos seguros y buenos graves. Su depurada línea de canto se nota, sobre todo, en el aria ‘Pupille amate’, y sus claras coloraturas en el aria ‘Il tenero momento’. Además, Crebassa actúa muy bien y se ve creíble como muchacho joven. El tenor Kresimir Spicer posee una voz adecuada para el papel de Lucio Silla; tiene buena técnica y es buen actor, pero el color de su instrumento deja algo que desear: es opaco y sus agudos son delgados. Hace un buen papel pero las damas lo superan.

Como Lucio Cinna, el amigo de Cecilio, Inga Kalna comienza cantando un poco fría, pero durante el transcurso de la función muestra que es una experta en el estilo del Mozart temprano. Su voz es grande, ágil, y muestra buen fraseo en sus arias. Su único “punto flojo” es que no está bien caracterizada como hombre. La soprano Giulia Semenzato es una Celia pícara, de voz angelical, clara y hermosa, con buena presencia escénica.

Minkowski dirige con brío, *tempi* precisos y brillantes, además de un sonido rico por parte de la Orquesta del Teatro alla Scala de Milán. Pynkoski es experto, entre otras cosas, en el tema de la danza de los siglos XVII y XVIII, lo cual se nota al ver su dirección escénica ya que incluye a bailarines que hacen de la corte y acompañantes de Lucio Silla, las damas de compañía de Giunia. Vemos que a los cantantes los hace moverse de manera grácil, y casi siempre hay acción en escena, aunque también hay momentos de quietud, muy bien iluminados por **Hervé Gary**. Situando la acción en el siglo XVIII, Pynkoski nos muestra escenas que podrían ser cuadros de Jean-Honoré Fragonard (1732-1806) o de Angelica Kauffmann (1741-1807). ●